

PLÁTICA 1ª

DISCURSO DEL PAPA A LOS INSTITUTOS SECULARES

En el Discurso dice así: “El Espíritu Santo que renueva la faz de la tierra desolada, ha llamado con especial predilección a muchos hijos e hijas, que quieren profesar en el siglo los Consejos Evangélicos, para que agrupados en los Institutos Seculares sean perfume, sal, levadura, fermento y luz, en medio de este insípido y tenebroso mundo, donde por vocación especial de Dios han de permanecer”

¡Cuántas veces amadas hijas os hemos repetido y hemos estampado en la pluma estas mismas palabras que ahora pronuncia el Romano Pontífice inspirado por Dios!

SED PERFUME dice el Santo Padre. Cuanto tiene de denigrante, sucio, y pestilente al vicio de la deshonestidad, es de delicada, atrayente y de suavísimo olor la preciosa virtud de la pureza. El perfume de esta virtud no quiere el Romano Pontífice que se guarde entaponado en el frasco de un convento, es preciso que se derrame e impregne con sus fragancias el mundo entero.

Manda el Santo Padre que seamos SAL y LEVADURA. Tenéis que condimentar con vuestras fragancias la masa insípida de esta paganizada sociedad siendo sal para que no se corrompa y levadura que la haga fermentar, y de esta forma se vaya poco a poco transformando en Cristo. Esto no se lo manda el Papa a las Religiosas y es natural, porque para que sea real esta transformación es preciso que la levadura esté en contacto con la masa y la sal si ha de sazonar, derretirse y derramarse... ha de ser viviendo completamente mezclada con las diferentes clases sociales.

La Alianza tendrá sus casas, pero serán para formarse y después lanzarse, de igual manera que los Seminarios forman a los futuros sacerdotes, para mandarlos después al mundo. Por eso la Alianza no quiere vida de comunidad y tanto más estaremos con el espíritu de la Iglesia cuando más diseminadas vivamos llegando a toda la masa, para ser luz que brille en medio de las tinieblas. Luz que enseñe y vaya indicando al mundo cómo se trabaja, cómo se reza, cómo se habla, como se ama... y así, a través de vuestro porte modesto y edificante, verán el encanto de la virtud y algunos se moverán a practicarla.

PLÁTICA 2ª

DISCURSO DEL PAPA A LOS INSTITUTOS SECULARES

Continuación.- En él se dice así: “Las almas que militáis en estas filas vivís consagradas a Dios y reclutadas en el servicio de Cristo. Se ha cerrado el pacto, porque aquí se encierra un compromiso serio. Dios lo sabe; la Iglesia también lo sabe porque lo ha aprobado, vosotras también lo sabéis, pero la característica está en que el mundo no lo sabe.”

Como podéis ver si quitamos esta última aclaración y Característica de que el mundo no lo sabe, no le diría el Papa cosa distinta a una religiosa y esto nos sitúa en una categoría de vida muy distinta, al resto de las que a nuestro lado conviven. Esto es más serio de lo que a primera vista parece, por cuya razón deducimos: que no puede un alma reclutarse en el servicio de Cristo hoy, para desertar mañana... los compromisos con Dios son más serios que una veletería.

EL MUNDO NO LO SABE y ahí está el peligro, si lo supiera no daríais tan pronto un sí como un no. Hace esto una religiosa y se desacredita, pero vosotras como la mayoría de la gente no lo sabe o si lo sabe, no penetra su hondo significado, aparentemente os quedáis como antes, porque para nada os habéis movido de postura... pero amadísimas mías, ante el Señor no quedáis lo mismo... vuestros compromisos son con Dios y con la Iglesia, no con el mundo... y si con Cristo habéis empeñado vuestra palabra, con Él la tendréis que retirar... Estas palabras del Vicario de Cristo, deben ser para vosotras un DOCUMENTO, que lo hagáis savia de vuestra vida y al propio tiempo se lo metáis hasta la médula a las aliadas que Dios ha confiado a vuestro cuidado. El paso de consagrarse a Dios es el más trascendental que se da y que se dará en la vida... y tener bien entendido, que con esto no podemos jugar. “El que pone la mano en el arado, reclutándose en el servicio de Cristo hoy, no puede volver la vista atrás mañana, ese tal, no sería apto para el Reino de los cielos, HABRÍA FRACASADO “ Esto dice el Evangelio.

Verdaderamente así es, el mundo no lo sabe, pero siente los benéficos efectos de sustancia cristiana que emanan de vuestro ser y de vuestro apostolado; esto añade el Papa. ¡Cuánto hemos tenido que luchar y que sufrir! En multitud de ocasiones hemos oído: Y ¿qué es lo que hacen estas chicas? ¿Cuál es su apostolado? La Alianza no sirve para nada... y gracias a Dios, la primera autoridad de la Iglesia ha venido a darnos en todo la razón, comprendiendo la benéfica influencia de estas Instituciones, que hacen su apostolado siendo sal y levadura, que transforme la masa allí donde viven y donde trabajan, sin cambiar para nada su anterior postura, ni su profesión. A continuación confirmando lo dicho tiene el Santo Padre una frase hermosísima que dice así: “Si se nota en los que vivís en estas Instituciones, un casi imperceptible cambio que éste sea, más luz en vuestros ojos... más sonrisa en vuestros labios... más gracia en vuestras maneras... más delicadeza en vuestra bondad... más discreción en vuestros actos... más olvido de sí para daros a los demás... y sobre todo más sacrificio para entregaros a Dios”. De esta manera los que con vosotros convivan

dirán: Verdaderamente no sé qué tiene esta joven, se le nota un algo que a todos cautiva... y de esta forma podéis ejercer una irresistible atracción entre los que os rodean.

¡Qué consolador es esto amadísimas hijas! Con honda alegría en el corazón podéis exclamar: "Estoy encajada en una Obra de todo el agrado de la Iglesia y del Papa". Ellos bendicen y aprueban esta santa vocación y si me siento con fuerzas para vivirla, no necesito más para ser perfecta y para dar mucha gloria a Dios.

PLÁTICA 3ª

Continuación.-

¡Qué cosas más nuestras dice el Santo Padre! Esto no lo encontramos escrito en ningún libro; “Más luz en vuestros ojos... más sonrisa en vuestros labios... etc. ¡Qué filigrana! Es ese conjunto de detalles que constituyen un resorte misterioso y dan a la fisonomía una delicadeza y un atractivo tal, que no despierta ninguna pasión bastarda, sino por el contrario arrastra y lleva a Dios. Un caballero cristiano me decía en una ocasión: Don Antonio tengo una mujer santa... la quiero con toda mi alma... me infunde respeto... ¡Qué detalles... qué sonrisa... qué maneras... qué modestia...! No sé qué me pasa en su presencia... me lleva a Dios.

Aquí está amadísimas mías toda la fuerza de vuestro apostolado. Otros atavíos distintos a éste, si queréis merecen aplauso, pero no se llevan tras de sí a las almas. Si tenéis este encanto en vuestra fisonomía... sin que apenas os deis cuenta cautivaréis a las almas y le daréis a Dios. Esto gracias al Señor lo estamos viendo y palpando hace mucho tiempo en la Alianza. ¡Y en estas cosas meterse el Papa...! Fijaos bien como lo recalca: “ Éste y aquél vendrán atraídos por vuestro saludable influjo.” La misma fuerza que tiene la mujer páralo malo, si sabe emplearla, la tendrá para lo bueno.

Sed fermento en esos grupos de amigas... de compañeras de taller... de oficina... etc. Atraed a esas otras almas que aunque buenas, buscan el candelero y colocarse en el pedestal, con bastante dosis de amor propio. ¡Qué infatigable acción podéis ejercer en el campo de la escuela... en el de la sanidad... en el de la caridad... en las oficinas públicas... etc. etc.!

Bien claro vemos aquí que el Papa no concreta tal o cual apostolado, habla en general y no nos dice conferenciar... sino fermentar con vuestro proceder y atraer así las almas a Dios. De todo esto deducimos que estamos de lleno con el espíritu de la Iglesia, nos cuadra totalmente lo que dice el Romano Pontífice sin quitarle ni una coma; parece que su Santidad nos ha visto y conocido, no tenemos que cambiar absolutamente nada... De esta doctrina ¡que no se desvíe nadie! La que esto no quiera que se marche en buena hora, pero la que se quede, debe saber con íntima satisfacción que está encajada del todo y por todo en los planes de Dios, que son los de Nuestra Santa Madre Iglesia y su Vicario en la tierra.

PLÁTICA 4ª

MOTU PROPRIO

Mediante la hermosa Constitución Provida Mater Ecclesia y los documentos aclaratorios, son elevadas las sociedades de fieles a la alta categoría de Institutos Seculares, teniendo siempre presente que la tal agrupación sea completamente secular, en lo cual radica toda la razón de su existencia, es preciso adaptarse a la vida corriente, en todo lo que sea conforme con la perfección que en ellos se pide.

Los que militan en nuestras filas no será nunca frailes, ni monjas... de la misma manera que tampoco es fraile un sacerdote secular. En cuanto se entrometa en nosotros el afán de la comunidad... perderemos este carácter tan peculiar que siempre debe distinguirnos. Las amalgamas no pueden existir, o eres religiosa o eres secular, términos medios no puede haber.

La cantidad de veces que habré dicho, escrito o sostenido tercamente estas ideas mientras se oponía a ello multitud de clero y no pocas veces altas jerarquías... y este pobre sacerdote terco en su tesón, con la fuerza que da la virtud de lo alto cuando quiere salirse con una empresa. Hemos luchado y machacado lo que sólo Dios sabe defendiendo estas ideas, que ahora confirma y rubrica la suprema autoridad de la Iglesia.

Así mismo se dice allí, que no faltará nada dentro de estas Instituciones para la plena perfección cristiana, basada en los consejos evangélicos, que se vivirán plenamente dentro de una vida seglar. Con esto el Papa deja bien sentado, que este programa de santidad puede desarrollarse aquí en medio del mundo, sin cabernos la menor duda. Cuando el oráculo santo habla con estas palabras: "Constituimos... decretamos... etc." a los demás sólo nos toca rendir el juicio y acatar lo que con autoridad infalible se manda.

De todo este contenido, deducimos abiertamente, que nosotros podemos quitarnos la careta y a cara descubierta buscar vocaciones aliadas. Quedan por lo tanto constituidas tres vocaciones paralelas donde igualmente se busca perfección y santidad...

- el claustro con sus distintas variedades,
- las Congregaciones de votos simples sin clausura y
- los Institutos Seculares.

Preocuparos amadísimas hijas seriamente por nuestra vocación. No tratamos de perjudicar a otros sectores ni presionar a nadie, porque lo violento no persevera; pero es preciso trabajar con verdadero ahínco en nuestro propio campo, porque gracias al Señor contamos no sólo con el apoyo, sino con el mandato del Santo Padre.

Esto debe producir en nosotros una dulce alegría y una íntima satisfacción. Cada día estamos más firmemente convencidos de que en la Obra anda por medio el Señor... No nos hemos desviado ni un milímetro de los actuales deseos del Papa.

Gracias a Dios y a su Madre la Virgen del Coro, podemos afirmar, que estamos en TODA LA VERDAD.

PLÁTICA 5ª

LA PUREZA

El ideal de la Alianza es levantar bien erguido el estandarte de la pureza. Si la Obra tuviera su bandera, ésta sería blanca y con letras de oro se leería en ella el lema VIRGEN EN LA PUREZA. El verdadero cristiano ama su religión no sólo para sí, sino para los demás y cuanto más extendido esté el cristianismo, más contento vivirá. Del mismo modo, toda aliada, no solo debe contentarse con poseer esta virtud para ella, debe amarla para los demás... Tan loca y tan enamorada estará de esta virtud, que querría que la tuviera todo el mundo. Una aliada que no lleva la pureza esculpida en su corazón, siendo la médula de su vida, le falta lo esencial de la Alianza. Esto en nuestra Obra no es solamente una condición necesaria, sino que es una CONSIGNA.

¿Por qué os parece que salió la Obra de San Sebastián? Podía haber salido de una monja encerrada en un convento... pero ella no sintió esta necesidad, ni Jesús quiso manifestársela... y se lo hizo ver muy a lo vivo a un sacerdote que vivía en medio de una ciudad cosmopolita... veraniega... hecha por decirlo así para sacrificar la virtud... y sacarle jugo al placer... Esta ciudad es como una mujer provocativa, se atavía todas las primaveras con atrayentes galas... todo respira indicios para gozar y en este goce, el placer sensual es el que más campea, tanto en las playas como en los lugares de diversión... y la virtud más sacrificada, más ajada, más pisoteada es la de más delicado aroma y más encantadora flor... la pureza virginal.

Ahí precisamente nació la Alianza, que tenía que enfrentarse con este pecado, en un encarnizado combate, cuerpo a cuerpo, oponiéndose al espíritu sensual y corrompido que venía de las fronteras... En esta lucha se forjaron las primeras aliadas y con el auxilio de la Madre del Coro, levantamos la bandera de la pureza en un lodazal, sostenida por almas valientes que no se arredraban ante una oposición tan titánica. Os lo digo con toda mi alma, preferiría que desapareciese la Obra, si habría de desvirtuarse esta especial característica, por eso en vosotras este amor debe constituir una verdadera obsesión. Os lo digo de corazón; cuando oigo a Directores dar conferencias, charlas... aunque lo hagan perfectamente bien, si no hablan de estas especiales consignas e igual que a la Alianza pueden ser aplicadas a otras cosas, creéroslo me quedo completamente frío.

La Obra como consecuencia debe respirar pureza por los cuatro costados y ser un cuadro vivo donde se vean esculpidos los encantos y las excelencias de la virginidad. Ante aquel egregio Camarín de la Virgen del Coro, al reunir por vez primera a las almas iniciadoras de la Alianza, les hablé de estas bellezas que prendieron en su corazón, porque todas ellas eran almas virginales, que cultivaban con exquisitez y esmero esta delicada flor.

No puede haber ninguna aliada que no tenga esta especial CONSIGNA, es nuestro estilo. Así como un altar, una iglesia, una catedral, decimos que es de estilo gótico, románico, renacentista, etc. y en él todos los detalles, remates, columnas... son del mismo estilo yendo al unísono con el altar; de la misma manera en una aliada cuyo estilo es la virginidad y su triunfo en el mundo, los detalles accesorios, vestidos... ademanes... modales... palabras... etc. etc., han de tener también ese mismo estilo para no desentonar, por eso todas y cada una de vosotras, debe respirar por todos sus poros modestia... recato y pudor virginal.

PLÁTICA 6ª

LA PUREZA

VIRTUD QUE ENCIERRA EN SU SENO FECUNDIDAD

El fermento más eficaz para llevar vida sobrenatural a las almas es la virginidad, por eso el Santo Padre, al fundar los Institutos Seculares, ha querido como base, que sus miembros tengan voto de castidad, para hacer llegar de esta forma a todas las partes en medio del mundo, la auténtica vida cristiana, viniendo así a multiplicarse las vírgenes en la Iglesia de Dios.

Virginidad ¡Virtud prodigiosa... fuerza misteriosa... y secreto de toda la fecundidad de la Iglesia! Aquí está el maravilloso resorte, que ha servido de empuje para la creación y florecimiento de multitud de Obras, que son el más bello ornato del catolicismo, pudiendo afirmar que la virginidad, es el rico motor, que ha dado mayor incremento a la vida de la Iglesia siendo la base de la fecundidad de la doctrina, de la fecundidad de las Instituciones y de la fecundidad de la santidad.

FECUNDIDAD DE LA DOCTRINA. Ninguna Institución cuenta con una doctrina tan sublime como la Iglesia Católica; las sectas que se han separado de ella no cuentan con nada. Todos, hasta los impíos, se han valido de la doctrina de la Iglesia para sus perversos fines. ¡Qué cantidad más asombrosa de doctrina hemos heredado en todos los órdenes y en todos los campos; en el de la ascética... mística... teología... liturgia... etc.! Los Santos Padres de los primeros siglos del cristianismo, nos han dejado un depósito maravilloso de doctrina evangélica... y todos ellos han sido célibes; hay algunos apologistas casados, pero contadísimos, pudiendo afirmar, que los más bellos documentos de nuestra doctrina salvadora, son fruto de la continencia de hombres castos.

FECUNDIDAD DE LAS INSTITUCIONES. Dentro de la Iglesia, ¡cuantísimas Instituciones han brotado que son su mejor gala y ornamento! Estudiemos todas estas Instituciones y veremos que los grandes fundadores, han sido almas puras y castas. A Santa Juana Chantal, cuando era casada no se le ocurrió pensar en fundaciones, sino cuando era viuda y vivía en continencia, Dios le inspiró la Obra de las Salesas, ayudada por San Francisco de Sales; luego la fecundidad de las Instituciones, es fruto de la virginidad.

FECUNDIDAD DE LA SANTIDAD. ¿Por qué salvo rarísimas excepciones, siempre que un alma quiere lanzarse por caminos de santidad, toma como base el cultivo de la virginidad? Algún misterioso secreto habrá encerrado aquí. En los primeros siglos de la Iglesia, éste fue el camino que con preferencia se siguió. Si encontramos esta santidad magnífica en el matrimonio, ha sido porque de algún modo se han privado de la unión conyugal, pudiendo afirmar que el atajo más corto para que un alma se santifique, es la práctica de la perfecta castidad.

Por eso cuando los confesores nos encontramos con almas que quieren avanzar en la perfección, como primer impulso, jamás las orientamos hacia el matrimonio. Si subimos al cielo de la Iglesia y pensamos en la santidad glorificada, nos sucede otro tanto. Traedme el santoral y decidme el porcentaje que encontramos entre vírgenes y casadas. Apenas se ven santos y santas unidos en matrimonio y por el contrario, vemos destacarse brillantemente el sin número de almas que han subido a los altares, por el precioso sendero de la virginidad.

Todos los enemigos y sectas que se han separado de la Iglesia, han sido fruto de la deshonestidad... y como ejemplo podemos citar a Lutero, hombre sucio y abominable. Los primeros procedimientos que usan los enemigos de la Iglesia para perseguirla, van disparados contra esta bella virtud de la castidad. Claramente lo hemos visto en nuestra patria y en otros lugares donde se practica el amor libre, el divorcio, que acaban con la familia y con los principios fundamentales de toda sana sociedad. ¡Del enemigo recibamos la enseñanza, amadísimas hijas! Nadie sabe mejor que el demonio, donde está el secreto de lo santo y de lo bello... y por lo mismo que lo sabe, sus más fieros ataques van contra la pureza, por eso sus satánicos afanes, son ir sembrando por todas las partes está sucia y abominable inmoralidad.

¡Qué satisfacción para nosotros, que hemos puesto en la Obra der la Alianza el cultivo de esta virtud, no como una condición más o menos necesaria sino como una consigna y como la razón principal de nuestra vida! Amad la virginidad con verdadera locura y que su triunfo en vosotras y en las demás os lleve a la santidad. Por eso el Santo Padre bendice los Institutos Seculares, como nuevas fuentes y canales para poblar la tierra de vírgenes y tiene que bendecir con especial predilección la Alianza, que es una Institución, que pone como fundamento de la misma, el triunfo de la pureza en esta corrompida sociedad.

PLÁTICA 7ª

LA PUREZA

TRIUNFO DE LA VIRGINIDAD

Hay personas que han conservado la joya de la virginidad como un don de Dios, en una naturaleza no rebelde, manteniendo esta bonita perla y guardándola intacta, porque tal vez no han sentido las luchas y los terribles asaltos de su propia carne, que ha permanecido adormecida sin traspasar la barrera. Para estas almas tocar este punto es imposible, enseguida se escandalizan y fácilmente se molestan. Y ¿Por qué no, amadísimas hijas? De lo bueno hay que hablar aunque con las debidas cautelas; no hablaremos de esta joya con un ladrón que nos la puede robar, pero con otra aliada que tiene el mismo ideal que yo sí, y todas debéis estar enteradas de lo que es y de los peligros que tiene.

Muchas de las que tuvieron la desgracia de deslucir esta joya, como la primera flor no se recobra, se echan a un lado... y como flores mustias y sin olor, piensan que es para otras almas y no para ellas, el triunfo de esta virtud. Pensamiento equivocado éste por dos razones.

PRIMERA RAZÓN. Si yo quiero dar gloria a Dios y a la Iglesia, debo trabajar para que triunfe en otras almas este tesoro y nuevas joyas den a Dios el esplendor que yo le robé, el haber apagado y deslustrado la mía. Muchos panegiristas de esta virtud no la guardaron íntegramente y todos prescinden de sí, para buscar la gloria de Jesucristo. El más bello ornamento de la Iglesia es la virginidad y yo puedo hermosear el cielo, plantando allí veinte estrellas, aunque la mía tenga solo tenues resplandores. Hemos de tener más celo por el triunfo de esta virtud los que hemos arrancado la primera flor, que los que la han conservado intacta... de esta forma compensaremos la gloria que hemos negado a Dios y que ha quedado frustrada por nuestra propia culpa. El Señor nos lo ha de agradecer y tengo la seguridad de que nuestro sacrificio y nuestro celo lucirán también allá arriba aunque sea postizo y añadido. Nadie por lo tanto se cruzará de brazos, sino todo lo contrario, pondrá alma, vida y corazón, para trabajar en tan hermosa empresa.

OTRA PODEROSA RAZÓN. Sigo diciéndote que no te encierres en tu pesimismo creyéndolo todo perdido. Es verdad que hay aliadas en el cielo y otras que yo tengo la dicha de dirigir, que nunca se han manchado, Jesús las guardó intactas desde los primeros años y brillarán eternamente siguiendo al Cordero Inmaculado. Al escuchar esto oigo decir de nuevo: Mire Padre, sufro mucho, no quiero ni siquiera oír hablar de esta joya... tengo hasta tentaciones de dejar la Obra... ¿No le parece? Voy a ser aquí y en el cielo un pegote sin brillo y sin luz, feo contraste, al lado de esas almas que Vd. cita. Esto es un absurdo fatal. La virginidad tiene muchos puntos de vista y muchos rasgos de hermosura. Sobre los encantos de un alma que se salvó inmaculada, porque recibió esta virtud casi de regalo, en una naturaleza tranquila, estarán algunas purezas maravillosamente restauradas.

San Agustín pisoteó, arrastró, perdió y arrancó hasta las raíces de esta virtud... y yo estoy convencido que la pureza de Agustín, brillará en el cielo con especial hermosura. ¿Es que la lucha encarnizada, sostenida por este hombre contra sus pasiones, que se levantaban como hambrientas fieras, no va a tener mérito? Ya lo creo que lo tendrá... y grande. El mérito de esta virtud amadas hijas, no depende del regalo, sino del propio esfuerzo. ¿Es que la virtud adquirida a fuerza de titánica lucha, va a ser en el cielo un cero? Allí nos esperan sorpresas insospechadas. Veremos árboles que fueron un día cortados... y de la raíz brotó otro árbol más hermoso... más alto... y más esbelto que el anterior. ¡¡Que no es el primero... qué le vamos hacer... será el segundo!! Por eso yo os repito de nuevo; no hay ningún motivo para pensar así. Prescindiendo de si tienes la flor o no... di si la perdiste o no la perdiste... hay que decir con decisión. "Desde ahora hasta la muerte, guardaré sin sobre ni arruga la pureza y si en el cielo habrá restauraciones maravillosas, que con tu gracia Madre querida, una de esas almas restauradas sea la mía".

PLÁTICA 8ª

NECESIDAD DE GENTE BIEN FORMADA

Elementos que no llegan a sentir ni a vivir nuestra vida, son un estorbo para la Alianza. Igual que una carmelita siente su ideal, debemos sentir nosotros el nuestro. Las primeras en formarse serán las que tengan que formar a las demás, profesor que no estudie y domine bien su asignatura, mal podrá explicarla a sus alumnos. Según el empeño que cada una ponga se formará bien o no sabrá nunca por qué camino anda. Si quieres que en ti esta formación sea real, es preciso que la doctrina de la Alianza la hagas carne y sangre tuya y después de bien digerida... las encargadas de la formación se la darán a las demás.

En la formación hay una parte negativa y otra positiva. Para la primera tenemos que quitar los estorbos que impiden esta formación, como son el desorden de nuestras operaciones, que forma en nosotros una no pequeña carga que nos aprisiona y nos confunde. Hay que ordenar los actos diarios y dentro de esa distribución, no poner en último lugar lo que corresponde a la Alianza. ¡Que todas las cosas sean más importante que lo verdaderamente nuestro, es un solemne disparate! Aliadas de este calibre no se formarán nunca. Lo primero que tenemos que hacer es situarnos y después ordenarnos.

Para formarse una aliada en la parte positiva lo primero que necesita...

*Antonio Amundarain
Madrid 1949*